



LA PRESERVACION DEL PATRIMONIO HISTORICO EN PERSPECTIVA EUROPEA

(LOS CASOS DE ESPAÑA, FRANCIA ITALIA Y PORTUGAL)

Texto: Juan ALONSO HIERRO. Profesor de Economía Aplicada. Facultad de CC.Políticas (UCM)

El Patrimonio Histórico puede considerarse como una forma específica de Capital, que denominaríamos Capital Cultural. Este, a su valor intrínseco, primigenio, le añade un valor económico – valor éste último que, efectivamente, no existiría de no darse ese valor primero, el valor cultural.

El Patrimonio Histórico es, por tanto, un Activo y como tal lleva aparejado unos costes (los de su preservación y, en su caso, rehabilitación) y también unos rendimientos vinculados al flujo de ingresos—directos o indirectos—que puede reportar el disfrute, el consumo, de esos bienes culturales.

En este sentido, la conservación del Patrimonio Histórico o Cultural no debe contemplarse con una visión -diríamos reduccionista- en la que sólo se tuvieran en cuenta los aspectos relativos a su mantenimiento en las mejores condiciones posibles, sino que debe ser tratado con una perspectiva mas amplia. Preservación y 'puesta en valor" (es decir, consideración de los elementos que posibilitan la rentabilización -económica y social- del Patrimonio) son la cara y la cruz -o mejor, las dos caras- de una misma moneda y como tal, aspectos de un único problema, indisolublemente unidos. Al hablar de valorización o rentabilización nos referimos a la conexión entre la oferta que constituyen

50 23 años de restauración en España

los bienes culturales -los valores sociales, educativos y estéticos que llevan incorporados- y la demanda potencial de usuarios que se expresa básicamente en el turismo cultural. Es constatable la interdependencia entre las actividades en pro de la preservación del Patrimonio y el desarrollo económico, el importante papel que pueden desempeñar como generadoras de empleo y de fomento territorial. Ello, no obstante, sin olvidar que, en primera instancia, preservación implica protección, en tanto en cuanto la transmisión del legado cultural a las generaciones futuras no puede quedar expuesta por el disfrute de la presente (y menos aun por motivos "económicos" vinculados al "normal desenvolvimiento" del mercado). En suma, la puesta en valor del Patrimonio debe atenerse a pautas de sostenibilidad, a proyectos de desarrollo económico sostenible, que no pongan en peligro ninguna de las peculiaridades de ese Activo. Porque, en efecto, frente a otros activos, tiene éste unas características muy específicas, de las que destacaríamos las siguientes:

- Heterogeneidad e insustituibilidad, dado el carácter único e irrepetible de cada elemento, no siendo por tanto susceptible de reproducción.
- Ciclo de vida muy prolongado, lo que necesariamente influye en los costes asociados a su depreciación y conservación
- No puede ser tratado en términos de proceso de producción, sino de conservación del stock existente.
- Inamovilidad, que lo convierte en un polo de atracción vinculado al territorio (los usuarios o consumidores deben desplazarse al lugar concreto donde esté ubicado) y, por consiguiente, en un factor que puede resultar clave en las políticas de desarrollo local.

Esta concepción que se acaba de exponer sobre la preservación del Patrimonio (que conjuga conservación y valorización) era recogida por la Unión Europea en su programa marco "Cultura 2000" donde se enfatizaba el papel de la cultura no sólo como factor de integración social, sino también como factor económico. O,

ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL E ITALIA.

Del conjunto de los cuatro países analizados, la Administración Central española es la que realiza un mayor esfuerzo tanto en relación al total de su gasto, como respecto al PIB (en este caso, con la excepción de Portugal) y ello, al principio (año 2001) y al final (2004) del periodo considerado.









- 1. .Castillo de la Mota, hoy ya restaurado.
- 2. Baños árabes. Casa particular en Córdoba.
- 3. Oporto (A baixa), en plena fase de rehabilitación.
- 4. Vista General de la Plaza de la Signoria. Florencia.
- 5. Excavaciones del Louvre. París, previas a la rehabilitación del carrousel del Louvre.



(







CUADRO 1 Gasto en Patrimonio Histórico (GPH) de la Administración Central. Comparación Internacional 2004					
	ESPAÑA	FRANCIA	ITALIA	PORTUGAL	UNIDADES
GPH A. Central	705,20	993,50	743,40	148,67	Millones €
G. Público Total A. Central PIB	127.658 840.106,0	393.036 1.659.020,0	361.524 1.388.870,3	44.270 143.028,5	Millones € Millones €
Población	42.345.300	61.984.000	57.888.200	10.474.700	Nº habitantes
GPH A. Central/0,55% G. Público total A. Central	0,25%	0,21%	0,34%		
GPH A.Central/PIB	0,08%	0,06%	0,05%	0,10%	
GPH A.Central/Población	16,65	16,03	12,84	14,19	Euros

CUADRO 1 Gasto en Patrimonio Histórico (GPH) de la Administración Central. Comparación Internacional 2004 **ESPAÑA FRANCIA** ITALIA **PORTUGAL** UNIDADES GPH A. Central 675,71 1017,48 876,67 152,59 Millones € G. Público Total A. Central 134.380 347.964 349.386 38.848 Millones € 129.308,3 1.497.174,0 680.678,0 1.248.648,1 Millones € Población 40.476.700 60.853.100 56.967.700 10.256.700 Nº habitantes GPH A. Central/0,55% 0,52% 0,29% 0,21% 0,38% G. Público total A. Central GPH A.Central/PIB 0,10% 0,07% 0,06% GPH A.Central/Población 14,49 Euros STAT 2006 Y PRESUPUESTOS DE LOS RESPECTIVOS PAÍS

de forma aún mas concreta, el Consejo de Europa que ya en la Declaración de Helsinki (mayo de 1996) —y ratificado en la mas reciente Recomendación 2003.1 del Comité de Ministros- tras valorar al Patrimonio Cultural como recurso económico impulsor de estrategias de desarrollo sostenible, planteaba que "el crecimiento del turismo cultural puede contribuir al desarrollo y a la revitalización regional, si bien puede crear tensiones sobre el Patrimonio Cultural y afectar a la calidad de vida de la comunidad. Se deben buscar

políticas y estrategias de turismo cultural dentro de la perspectiva de un uso equilibrado y sostenible del Patrimonio, preservando las posibilidades de uso para las generaciones futuras. Se deben encontrar modelos específicos de desarrollo del turismo cultural sin reproducir los esquemas habituales del turismo de masas".

Todo lo antedicho nos lleva a plantearnos la pregunta que constituye el argumento esencial de este artículo: ¿qué esfuerzo —en este caso, susceptible de ser expresado en términos monetarios

- realiza Europa en la preservación de su Patrimonio Cultural?. Ante esta cuestión básica es preciso detenerse en alguna consideración previa.
- 1ª) Contar con información sobre los recursos financieros que se aplican a la preservación del Patrimonio Cultural es la base que permite la valoración y orientación futura de las actividades que se dedican a tal fin.
- 2ª) La información disponible a este respecto es aún —en términos generales-escasa, parcial y, en cualquier caso, insufi-



INVERSIONES DE LAS ADMINISTRACIONES

En nuestro país, la Administración Central asume el 40% del gasto presupuestado en preservación del Patrimonio Cultural, las Administraciones Autonómicas el 31% y las Corporaciones Locales el 29% restante.





(

•







INVERSIONES EN PATRIMONIO

Del conjunto de los cuatro países analizados, la Administración Central española es la que realiza un mayor esfuerzo tanto en relación al total de su gasto, como respecto al PIB (en este caso, con la excepción de Portugal) y ello, al principio (año 2001) y al final (2004) del periodo considerado.

ciente. Es preciso mejorar las estadísticas y establecer cauces de coordinación que permitan trabajar con datos homogéneos, a efectos de su comparación internacional.

3ª) Centrándonos en la Unión Europea, el panorama se nos muestra altamente heterogéneo y, por tanto, los datos que los que se dispone y manejan deben observarse con las debidas reservas y precauciones.



Las distintas estructuras político-administrativas, con diversos niveles de centralización/descentralización, afectan no sólo a las competencias y gestión/ejecución presupuestaria de las Administraciones Públicas en cuanto a la preservación del Patrimonio Cultural, sino también a la disponibilidad de datos solventes que eviten el problema de la doble contabilización de las partidas que nos atañen, dado que en la mayoría de los casos no se procede a su consolidación.

Por otra parte, si como se acaba de señalar, la obtención de datos ya presenta estas dificultades en lo relativo al sector público, todavía es mayor en lo que concierne al sector privado (particulares, empresas, tercer sector...) que, sin embargo, en algunos países de los veintisiete alcanza una gran importancia.

Estas razones nos han llevado a seleccionar para este artículo a cuatro países (Francia, Italia, Portugal y España) de la Unión Europea, en los que la preservación del Patrimonio Histórico es una actividad prioritaria en el contexto de sus políticas culturales. Dadas sus dispares estructuras político-administrativas —con un elevado grado de centralización en los casos de Portugal y Francia y muy descentraliza-

da en los de Italia y sobre todo España- y la dificultad para disponer de datos de los niveles territoriales de las respectivas administraciones, así como su —hoy por hoy- imposible consolidación con el nivel de información disponible, establecemos la comparación ciñendonos al ámbito de las Administraciones Centrales de estos países y considerando el periodo 2001-2004 (último año del que se dispone información para los cuatro).

En los Cuadros I y II se recogen los valores en los años 2001 y 2004 del gasto que se destina a la preservación del Patrimonio Histórico (GPH) por las respectivas Administraciones Centrales, así como la relación de éste respecto al gasto público total de las mismas y al Producto Interior Bruto (PIB) de cada país. El primer ratio nos expresa la voluntad política de actuación en ese ámbito por parte de la Administración Central, mientras el segundo pone en relación el esfuerzo que ésta pretende realizar, con el total de los recursos generados (PIB) en la nación y durante ese año.

Del conjunto de los cuatro países analizados, la Administración Central española es la que realiza un mayor esfuerzo tanto en relación al total de su gasto, como





respecto al PIB (en este caso, con la excepción de Portugal) y ello, al principio (año 2001) y al final (2004) del periodo considerado.

Por otra parte –y éste quizás sea el rasgo más significativo, en la medida en que confirma la consistencia de los datos- se observa una continuidad en los valores, que oscilan (con escasas variaciones entre las dos fechas) entre el mínimo de Italia (0,21%) y el máximo de España (0,52-0,55%) para el GPH/Gasto Público total y, de nuevo, el mínimo de Italia (0,06-0,05%) y el máximo de Portugal (0,11-0,10%) para el GPH/PIB.

Un hecho destacable (que puede que explique en parte ese mayor esfuerzo relativo de la Administración Central española) es que en nuestro país, además del Ministerio específico con competencias en el ámbito del Patrimonio, otros Ministerios también realizan actividades relacionadas con la conservación y preservación, de un monto considerable. Así, en el año 2004, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte se responsabilizó del 52% del GPH, el de Trabajo y Asuntos Sociales del 18% y otros Ministerios como Presidencia (15%) y Fomento (8%) también tuvieron una presencia significativa en este ámbito. No es éste el caso de los otros países que nos ocupan, donde prácticamente toda la labor vinculada al Patrimonio Histórico es asumida por el Ministerio de Cultura (96% en Francia, 93% en Italia - Ministero per i beni e la

INVERSIÓN EN ITALIA

En Italia, durante la década 1990-2000 el gasto del Estado en la preservación del Patrimonio supuso como media el 48% del total del gasto ejecutado en tal actividad, correspondiendo el 52% restante a municipios, regiones y provincias (en ese orden de importancia).

attivitá culturali- y 94% en Portugal).

Aunque el ratio GPH per cápita puede que no aporte mucha claridad al análisis, pues el factor población del denominador en algunos casos hace que se subvalore el esfuerzo que representa el gasto de la Administración, mientras que en otros lo sobrevalora, lo hemos calculado fundamentalmente como elemento de contrastación de los dos ratios anteriores a los que nos acabamos de referir. Se confirma que el mayor valor se alcanza en España (en torno a los 17 euros per cápita), seguida de Francia (16 euros), Portugal (14 euros) y, en último lugar de nuevo, Italia (en torno a los 13 euros).

Aun teniendo en cuenta la advertencia hecha anteriormente, respecto a la dificultad de obtener datos de la actividad que en este ámbito que nos ocupa desarrollan las Administraciones Territoriales, algo debe decirse para tener una visión más completa del panorama descrito hasta ahora y matizar, en la medida de lo posible, los valores que se han presentado, al considerar al sector público en su conjunto y no sólo a la Administración Central. Particular importancia reviste este aspecto en los casos de España e Italia, con estructuras político-administrativas de un alto grado de descentralización.

En nuestro país, la Administración Central asume el 40% del gasto presupuestado en preservación del Patrimonio Cultural, las Administraciones Autonómicas el 31% y las Corporaciones Locales el 29% restante.

Como se acaba de decir, el grado de descentralización del gasto público en Italia también es elevado, pero desgraciadamente no se cuenta con datos consoli6. Vista exterior del Coliseo de Roma.

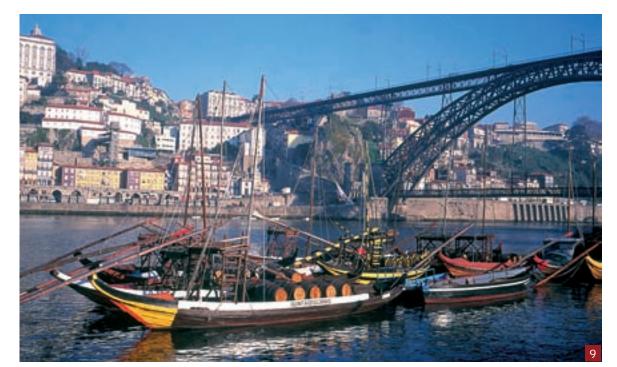
7. Casco histórico de Santiago de Compostela, ejemplo de buen hacer.

8. Plaza de San Marcos de Venecia, claro ejemplo de la explotación del turismo de masas.

Restauro 55







REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alonso, J. y Martín, J (2008):
El Patrimonio Cultural en España
desde una perspectiva económica.
Investigación financiada por la
Fundación Caja Madrid.
Bodo, C. y Spada, C. (2004): Rapporto
sull'economia della cultura in Italia,
1990-2000. Il Mulino. Bologna.
Klamer, A. y otros (2006): Financing
the arts and culture in the European
Union. European Parliament. Brussels.
Throsby, D. (2002): "Cultural Capital
and Sustainability Concepts in the
Economics of Cultural Heritage", The
Getty Conservation Institute.

9. Vista de la Ciudad de Oporto (Portugal), donde la conservación del Patrimonio Cultural, recae fundamentalmente en la Administración Central. dados al nivel que aquí nos interesa. Sí sabemos que durante la década 1990-2000 el gasto del Estado en la preservación del Patrimonio supuso como media el 48% del total del gasto ejecutado en tal actividad, correspondiendo el 52% restante a municipios, regiones y provincias (en ese orden de importancia) .

En Francia se estima que aproximadamente el 25% del GPH es gestionado por las Administraciones Territoriales (Regiones, Departamentos, Mancomunidades y Ayuntamientos) pero sin que sea posible determinar la parte que se financia con recursos propios o con recursos provenientes de transferencias (de otras Administraciones o de la propia Administración Central).

La conservación del Patrimonio Cultural en Portugal, recae fundamentalmente en la Administración Central.

Tómese esta breve exposición a modo de excurso en lo que es la línea argumental básica de esta revista -Restauro- que ahora presenta su primer número.

Para poder incidir, para poder actuar, con solvencia, sobre la realidad —el Patrimonio Cultural- es preciso conocerla. En este sentido, debe requerirse a los agentes competentes en la materia —nacionales, la propia U.E.- un esfuerzo añadido en la obtención, depuración y publicación de los datos que permitirán sustentar las actividades y políticas en el ámbito cultural.

THE PRESERVATION OF EUROPE HISTORICAL HERITAGE INTO EUROPEAN PERSPECTIVE (THE CASES OF SPAIN, FRANCE, ITALY AND PORTUGAL)

What effort, expressed in monetary terms, performs Europe in preserving its cultural heritage? After selecting the European Union countries where the preservation of historical heritage is a priority in their cultural policies, the results of this investigation are set out.

The historical heritage can be seen as a specific form of capital named Cultural Capital.

This adds to the heritage own value an economic one which would not exist if there were not a cultural value too. The historical heritage is therefore an asset and as such involves some costs (for its preservation and, where necessary, rehabilitation) and also produces results linked to the incomes which can bring enjoyment and consumption of those cultural assets.

In this sense, the preservation of cultural or historical heritage must not be seen with a reductionist vision where only aspects related to a perfect maintenance were taken into account but it must be treated with a more wide perspective. Preservation and "putting in value" (ie, consideration of the elements that enable profitability both in the economic and social areas of heritage) are the two sides of the same coin and so they are both aspects of a single problem inextricably linked. Taking this into account we must think about the question which is the main point in this article: what effort -in this case expressed in monetary term- Europe performs in preserving their cultural heritage? Before this basic question we must stop and deal with some previous consideration. REMARK 1. Of all the four countries analyzed Spanish central government is the one that makes a greater effort both in relation to their total spending and to the GDP (in this case, with the exception of Portugal) at the beginning (2001) and end (2004) of the period considered. REMARK 2. In our country, the central government takes 40 percent of budgeated expenditures in Preservation of cultural Heritage, the autonomous administration 31 percent and Local 29 percent. REMARK 3. In Italy, during the decade 1990-2000 national costs in heritage preservation was the 48 percent of all the expenditures in such activity and the remaining 52 percent to municipalities, provinces and regions, in that order of importance.

Preservation of Cultural Heritage in Portugal, lies primary in the Central Administration. In France is estimated that 25 percent of the GPH is managed by local authorities but without the possibility of determining which part is financed with their own resources and which one with money coming from other administrations or the central one.



CLAR

La referencia en Rehabilitación

Nuestra avalada experiencia, fruto del conocimiento adquirido durante más de 20 años, nos ha permitido consolidarnos como empresa lider en el campo de las soluciones integrales en rehabilitación.

Nuestro compromiso consiste en innovar y mejorar día a día, gracias a la confianza de nuestro clientes y colaboradores, para afianzar la solidez de un gran proyecto.

Para conseguir nuestros objetivos contamos con un gran equipo de profesionales preocupados por la gestión integral y ejecución minuciosa de las obras de rehabilitación adaptándose a las necesidades del proyecto, incorporando las últimas tecnologías en instalaciones y telecomunicaciones, para ofrecer así, soluciones integrales combinando funcionalidad y estética.









